SERENATA HUASTECA'

by madre de los dragones

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2014-11-10 06:01:07
Updated: 2015-10-19 06:20:49
Packaged: 2016-04-27 05:47:01
Rating: M
Chapters: 9
Words: 4,104
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: mundo moderno/ Hipo y sus compaÃ±eros van de viaje a cancun. esto paso

1. Chapter 1

'SERENATA HUASTECA'

Este es mi fanfic en el mundo moderno de ****Astrid e Hipo.

Mi nombre es Hipo Horrendo Abadejo Tercero. Tengo 16 aÃ±os, vivo un publicitÃ³ pesquero llamado Berk, escondido en fin del mundo. Vivo con sus padres y mi perro chimuelo. Cuando era un niÃ±o pequeÃ±o tuve poliomielitis, razÃ³n, por cual tuvieron, que amputarme cierta parte de la pierna; por eso uso una prÃ³tesis. No se fÃ¡cil, una discapacidad, sobre todo si eres un adolecente y el genio de la escuela. Creo, que la razÃ³n, que chimuelo y yo nos tan bien es porque tenemos la misma discapacidad. Chimuelo llego a mi vida, cuando tenÃ-a 7 aÃ±os. Mama y yo encontramos en la lluvia, dentro una caja, mama lo tomo entre sus brazos nos cuanta, que tenia una mal formaciÃ³n (no tenia una patita) mi madre Valka es veterinaria. Le suplique, que llevamos a casa para cuidarlo. Mama, sabia, que mi padre no le gustaba mucho los perros, pero, al ver mi carita, dijo, que si.

Papa vio mi empeÃ±o para cuidarlo. Si, que me dijo, que me quedara con Ã©l.

Me gusta, la mitologÃ-a, las leyendas sobre todo de dragones. TambiÃ©n leer, la poesÃ-a, la ciencia, cantar y dibujar. Tengo mi musa, mi amiga Astrid, aunque somos amigos en secreto, estoy enamorado de ella. Soy realista se cual es la razÃ³n porque amigos en secreto.

Uno de mis sueÃ±os es nadar con delfines. Mi padre organizÃ³ un viaje a CancÃºn. Lo malo es, que tendrÃ©, que soportar los idiotas de mis

compaÃ±eros. Al inÃºtil de mi primo PatÃ¡n instando conquistar mi Astrid. Ni modos ya, que mi padre el director de mi escuela.

Ahora estamos en el aviÃ³n. Miro a chimuelo junto a tormentula la perrita de Astrid desde mi ventana con tristeza. Â¡Maldita sea yo no quiero ir! Astrid me toma la mano en secreto y me regala una sonrisa.

* * *

><p>La poliomielitis (del griego _Ï€Î¿Î»Î¹ÏŒÏ‚_, _poliÃ³s_: gris; y de _ÂµÏ…ÎµÎ»ÏŒÏ‚_, _myelÃ³s_: refiriÃ©ndose a la mÃ©dula espinal),1 es unaenfermedad infecciosa, tambiÃ©n llamada **polio** (de manera abreviada), que afecta principalmente al sistema nervioso. La enfermedad la produce el virus poliovirus. Se llama infantil porque las personas que contraen la enfermedad son principalmente niÃ±os. Se transmite de persona a persona a travÃ©s de secreciones respiratorias o por la ruta fecal oral.2 La mayorÃ-a de las infecciones de polio son asintomÃ¡ticas. Solo en el 1 % de casos, el virus entra al sistema nervioso central (SNC) vÃ-a la corriente sanguÃ-nea. Dentro del SNC, el poliovirus preferencialmente infecta y destruye las neuronas motoras. Esa destrucciÃ³n de neuronas causa debilidad muscular y _parÃ¡lisis aguda flÃ¡cida_.

La poliomielitis es mÃ¡s probable que ocurra en niÃ±os de 4 a 15 aÃ±os en climas templados, en verano cÃ¡lido einvierno un poco frÃ-o. Es una enfermedad muy infecciosa, pero se combate con la vacunaciÃ³n. La enfermedad afecta al sistema nervioso central. En su forma aguda causa inflamaciÃ³n en las neuronas motoras de la mÃ©dula espinal y del cerebro y lleva a la parÃ¡lisis, atrofia muscular y muy a menudo deformidad. En el peor de los casos puede causar parÃ¡lisis permanente o la muerte al paralizarse el diafragma

2. SERENATA HUASTECA

DespuÃ©s, horas de vuelo, llegamos al areopuerto, despues al hotel. Un hotel muy bonito. Mi padre acciono las habitaciones, las chicas dormÃ-an con mi mama, y los chicos con mi padre. Genial iba soportar las burlas de mi primo y de Brutacio. PatÃ¡n es el capitÃ¡n del equipo de fÃºtbol de nuestra escuela, sinceramente Ã©l es puro musculo. Yo lo defino como homo sapiens. Brutacio y su hermana gemela, bueno ellos son de poca inteligencia, y un enigma para estudiar. Tengo pocos amigos, entre ellos, esta Patapez, un gordito rubio muy inteligente, pero, cuando se trata de chicas es un desastre suda y tartamudea.

Un par de horas, despuÃ©s, papa entrego el itinerario de las actividades. Note, que el mÃ-o tenÃ-a un par de cosas diferentes a los demÃ¡s. Trate hablar con mis padres, pero, estaban tan ocupados cuidando a los demÃ¡s, que no me hacÃ-an caso.

Ya llevamos una semana aquÃ-, todos se divierten, menos yo. Astrid ha intentado cercase a mi, pero, siendo la presidenta de la clase las chicas no la dejan en paz. Ya es de noche estamos en el lovi del hotel. Estoy sentado con Brutacio, quien ha puesto alcohol a mi jugo de limÃ³n. Ã‰l cree, que no me doy cuenta. Aun, asÃ- ya llevo 10 vasos. Astrid, estÃ¡ sentada con sus amigas enfrente de nosotros en otra mesa. El inÃºtil de mi primo instando conquistar a mi lady. Mostrado sus mÃºsculos, mi lady lo ignora.

Ya estoy arto, termino mi jugo de limÃ³n con alcohol. Me levanto de la mesa, siento como el alcohol hace efecto mi cuerpo. Brutacio, y mis compaÃ±eros se rÃ-en de mi, asÃ-, empiezo a camino hacia unos mariachis estaban allÃ-.

Â¿Alguna canciÃ³n joven?-me pregunta el jefe de ellos.

Si, Â¿se sabe SERENATA** HUASTECA?**-le dije.

El hombre me mira como diciendo, "otro extranjero idiota, que cree cantar SERENATA** HUASTECA" **

**Si.-me dijo. **

El mariachi empezÃ³ tocar. Camine hacia Astrid y sus amigas. Entonces empezÃ³ a cantar:

**Canto al pie de tu ventana **
> pa' que sepas que te quiero
> tÃº a mi no me quieres nada
> pero yo por ti me muero

** Dicen que ando muy errado **
> que despierte de mi sueÃ±o
> pero se han equivocado
> porque yo he de ser tu dueÃ±o

** QuÃ© voy a hacer **
> si de veras te quiero
> ya te adorÃ©
> y olvidarte no puedo

** Dicen que pa' conseguirte **
> necesito una fortuna
> que debo bajar el cielo
> las estrellas y la luna

** Yo no bajarÃ© la luna **
> ni las estrellas tampoco
> y aunque no tenga fortuna
> me querrÃ¡s poquito a poco

** QuÃ© voy a hacer **
> si de veras te quiero
> ya te adorÃ©
> y olvidarte no puedo

** Yo se que hay muchas mujeres **
> y que sobra quiÃ©n te quiera
> pero ninguna me importa
> solo pienso en ti morena

** Mi corazÃ³n te ha escogido **
> y llorar no quiero verlo
> ya el pobre mucho ha sufrido
> ora' tienes que quererlo

** QuÃ© voy a hacer **
> si de veras te quiero

> ya te adorÃ©
> y olvidarte no puedo.

Termino de cantar, dejando a todos con la boca abierta.

En eso, Astrid se levanta y camina, hacia mÃ-, entonces me toma por la camisa, mientras cerraba los ojos lentamente, se fue acercando cada vez mas y mÃ¡s a mis labios. Al ver este gesto, yo tampoco lo dude y fui acercando hasta que sus labios quedaron juntos y el beso se prolongo. Un dulce y hÃºmedo beso nos dimos. Miles de emociones atravesaron entre nosotros. Estrecharon aun mÃ¡s nosotros cuerpos cÃ¡lidos llenos de pasiÃ³n y locura... poco despuÃ©s nos separamos y me dijo:

-esto, por haber tardado.- Ella me golpea en el brazo.- Â¿Por quÃ©? me sobo el brazo. -y esto por todo lo demas- ella me vuelve a besar.

3. que paso

Hoy en maÃ±ana, me levante con los gritos de papa a todo lo dan. Papa me regaÃ±a, mama mira con preocupaciÃ³n. La cabeza me va a estallar, por cruda toco la cara noto, que tengo un ojo morado.

"Â¿QuÃ© rayos paso?"-pensÃ©.-lo Ãºnico, que recuerdo es el beso con Astrid. Aunque no muy claro, creo, que fue un sueÃ±o.

Â¿QuÃ© rayos, tienes en cabeza? -me grita mi padre.- Â¡tengo cuidar a los demÃ¡s no solo a ti!

-Â¡porque solo a mi, que hay Brutacio!-le grite.

Mi padre pidiÃ³ a mama, que saliera. Ella, saliÃ³ de la habitaciÃ³n, mientras cerraba la puerta mira nos con preocupaciÃ³n. Papa y yo nos quedamos, solos. Bueno, papa y yo no tenemos buena relaciÃ³n, Ã©l fue la gran estrella de futbol americano, el gran Estoico el vasto. Mi padre es de carÃ¡cter fuerte. Es un gran hombre lo digo en serio. Mientras, yo soy un pescadin y nerd. A papa le encanta el futbol americano. Intento enseÃ±arme ,pero, creo ,que debido mi cuerpo de pescado. Mi padre y yo tenemos gustos diferentes.

Papa mira con cara de enojado y cruzados de brazos. Poco a poco su cara cambio, camina hacia a mi, y da un brazo.

-ese es mi hijo.-me dice.-me sorprendiste, dejaste a Mocoso hecho purÃ©.

-Â¿De, que hablas?-

-cierto, estabas borracho. Oye no sabia, que platicabas karate.-

-bueno, yo...- le dije. Papa braza con fuerza. â€“papa no respiro.

-hoo lo siento. Me dice.-mi padre me suelta. â€“por cierto, esto queda en tu expediente. Una cosa mas, estabas castigo por beber y pelear.

-Â¿QuÃ©?-le dije.

-oye soy el director, no puedo darte preferencia.-me dice.-tu chica te espera.

-Â¿mi chica? PreguntÃ©.- papa hacia la puerta. â€“vamos comer.

Mas tarde, todos estÃ¡bamos en lovi del hotel. Cuando papa entrego unas pulseras. DespuÃ©s, nos dio una lista pequeÃ±a, que cuando la leÃ- casi me voy de espaldas.

Hipo Horrendo Abadejo III y Astrid Hofferson: verde-actividad: nado con delfines.

Patapez Ingerman y Heather Jackson: rojo-actividad: salto en bomlli.

PatÃ¡n Mocoso y Bruthilda Thorston: azul-actividad: nado con tiburones.

Brutacio Thorston y Alora Mocoso: azul-actividad: nado con tiburones.

El director nos sorprendiÃ³ con un pequeÃ±o viaje a isla mujeres para las siguientes actividades. Los idiotas de PatÃ¡n y Brutacio piensan otra cosa, tomamos nuestras cosas nos embarcamos a la aventura, despuÃ©s son vacaciones.

Navegamos rumbo a isla mujeres, para las siguientes actividades.

El sol se estaba ocultando y el cielo se pintaba de rosa y naranja, las primeras estrellas comenzaban a salir. La brisa del mar hacia bailar el cabello de Astrid, quien no apartaba los ojos de mi. Yo tenÃ-a la mirada perdida en el horizonte, pesando en el diabÃ³lico plan de mi padre, mientras sujetaba mi lÃ¡piz sobre la libreta de dibujo.

-Â¿QuÃ© tienes?..estas muy distraÃ-do, mas de lo normal.-Astrid, tomo en mi mano en las suyas.

Astrid puede ser ruda, pero, con las personas cercanas a ella es muy cariÃ±osa y compresiva.

-Astrid, Â¿QuÃ© paso ayer?-pregunte.-Â¿Por quÃ© tengo el ojo morado? â€“ella soltÃ³ una risa.

-no te risas, Â¿QuÃ© paso?-

-, que no paso-cuando dijo eso, toco mis pompis.

-Â¡mi lady!-dije sorprendido. Ella se apego mas a mi. JamÃ¡s, habÃ-amos tenido este tipo de confianza. Sus actos conmigo estaban dejan mas confundido.

-vaya, el seÃ±or y la seÃ±ora Abadejo disfrutan de su luna miel.-dijeron los gemelos.

Al escuchar eso, nos separamos.

4. noche larga

Llegamos a isla mujeres, desembarcamos por el puente. Nos hospedamos en una pequeÃ±a posada. Al llegar la noche, me sorprendÃ- cuando papa me dijo, que iba compartir habitaciÃ³n con Astrid.

Alegue con mi padre, que tonterÃ-a; ningÃºn adolecente en su sano juicio despresarÃ-a semejante oportunidad, al memos, que seas gay.

Â¡Maldita sea, soy hombre no payaso! En fin, la explicaciÃ³n, que me dieron fue por que la posada estaba llena, asÃ-, que la ultima habitaciÃ³n tenia, que ser compartida.

En la estancia que habitÃ¡bamos era un cuarto pequeÃ±o en el cual, habÃ-a una pieza alumbrada por una ventana. Esta ventana daba a la calle, y por ella se veÃ-a pasar la gente; y aunque solo se distinguÃ-an los pies de los transeÃºntes, dos camas, gracias a OdÃ-n. Una mesita de madera con lÃ¡mpara.

Mas tarde, mientras estaba cenando, pude ver a Astrid en el centro principal de la posada, y pensÃ©:

-Tal vez sea la luna que se acerca pero ahora se ve un Ã¡ngel como es. Y, hasta â€“tal vez-sea, que pusieron alcohol a mi bebida de nuevo.

Me levante de la mesa entonces extendÃ- mi mano, ella se acerco a mi. Nuevamente me sentÃ© en la silla.

Astrid subiÃ³ una jarra de agua en la mesa y se sentÃ³ a mi lado acaricio mi mano, y hablÃ³ asÃ-:

-maÃ±ana voy a comprar un traje de baÃ±o, Â¿vienes conmigo?

Yo estaba impresionado, era la primera vez, que ella se sentaba conmigo en pÃºblico, y solo conteste con la cabeza.

En el otro lado, cuatro caballeros nos miraban; pero uno de ellos se levanto, lleno su copa, de suave en el hablar, y dijo: "Â¡salud, por la hermosa dama que os acompaÃ±Ã¡is! Nos honra con su gran belleza.

Al oÃ-r esas palabras un extraÃ±o sentimiento se apodero de mÃ- ser. Haciendo acto de egoÃ-smo, me retire del lugar con Astrid de mi brazo.

Mas tarde, en la habitaciÃ³n, yo daba vueltas en mi cama. No puedo dormir, tomo mi mochila y saco uno de mis libros favoritos de poesÃ-a y lo abro:

Puedes venir desnuda a mi fiesta de amor. Yo te vestirÃ© de caricias.**
>**MÃºsica la de mis palabras; perfume es de mis versos; Corona, mis lagrimas sobre tu cabellera.****
>**Â¿Que mejor cinturÃ³n para tu talle, que cinturÃ³n mas tierno, mas fuerte y mas justo que el que te darÃ¡n mis brazos?... Para tu seno Â¿que mejor ceÃ±idor que mis manos amorosas? Â¿Que mejor pulsera para tus muÃ±ecas que la que formen mis dedos al tomarlas para llevar tus manos a mi boca?****

>**Una solo mordedura, cÃ¡lida y suave, a un lado de tu pecho, serÃ¡ un broche Ãºnico para sujetar a tu cuerpo la clÃ¡mide ceÃ±ida y maravillosa de mis dedos. Puedes venir desnuda a mi fiesta de amor, Yo te vestirÃ© de caricias.**

RUBEN MARTINEZ VILLENA

Miles de pensamientos en mi cabeza; Astrid sale del baÃ±o con esa pijama tan sexi. Â¡maldito libro! Ella se sube a mi cama lentamente quedado encima de mi. Mi cuerpo empieza resinar. Para mi desgracia Astrid solo me da uno beso en frente. Mi lady se va a su cama. me quedo, asi esta jugando conmigo.

5. somos o no somos

Son las 3 de la maÃ±ana, no puedo dormir, este maldito poema retumba en mi cabeza. Â¿Como dormir con una diosa a lado tuyo? tal vez, algo mal en poderla en un pedestal. Heather dice que no bueno para ti, que puede convertirse una obsesiÃ³n malsana. TodavÃ-a tengo el borrador, que me dio cuando Ã-bamos en segundo de primaria. Con cada regalo, que me ha dado. Ahora, que lo pensÃ³ nuestra amistad, siempre ha sido extraÃ±a. Siempre, sea tomado atribuciones, que corresponden a una novia.

Nunca, he sido bueno con mi uniforme, siempre voy mal arreglado. MamÃ¡ dice, que soy brillante, pero tonto. Tengo la costumbre de ir a buscar a Astrid a su casa para irnos a la escuela. Siempre, que ve, asÃ-, ella; siempre me arregla el cuello de la camisa y la corbata, me acomoda el saco y amara las agujetas de los zapatos.

Ella se adelanta y entra primero, yo despuÃ©s, vuelvo hacer el genio idiota y ella la presidenta de la clase.

Tiene el nÃºmero de mi doctor en su celular y apuntadas mis citas medicas en su agenda, siempre un atomizador de asma en su mochila, aunque no he tenido un ataque en 3 aÃ±os.

Se enoja cuando ve una chica habla conmigo mucho. No entiendo, porque.

Siempre festejamos el dÃ-a, que nos conocimos, dice, que es un dÃ-a memorable. Una vez, quise jugarle una bruma, era la fecha tan importante para los dos. Pero me hice el loco, le dije, que no sabÃ-a nada. Ella me soltÃ³ un puÃ±etazo en la cara, tirÃ³ mi regalo en la basura y se fue llorando. Mas tarde, mande a Chimuelo con su regalo, habÃ-a, que por mas que estuviera enojada conmigo con el, nunca lo estaba.

Mas tarde, me llego, un mensaje:

**Quiero el divorcio, olvÃ-date de Chimuelo me quedo con el.**

Sabia, que estaba salvado era su era manera de jugar.

A partir, ese dÃ-a, no volvÃ- hacerle una bruma.

6. pechos

Ya son 3:30 de la maÃ±ana, sigo sin dormir. Mi celular estÃ¡ sonando, lo reviso vio que es un mensaje de Heather. No quiero contestar, pero lo tengo.

**Hipo, Â¿estas allÃ-?**

**-si, Â¿Por quÃ©?**

**-Â¿CÃ³mo va tu luna miel? TodavÃ-a no creo, que ella me gano. Te muestre mis pechos, pero viste los de ella y volviste loco.**

Entonces, recordÃ© algo. No se como llegue a la playa, con Heather. Estaba borracho, recostado sobre la arena. Con el pantalÃ³n medio,desabrochado y mi pecho desnudo. Mi camisa a lado mio. Ella se desabrocho la blusa, dejando ver tus pechos. Tomo mi mano y le puso sobre uno de ellos. Y me dijo, que me amaba. Quede friÃ³, entonces vi salir a Astrid de no se donde y le grito:-alÃ©jate, es mÃ-o.

Yo solo miraba la escena, pensÃ©, que se iban a pelear. Pero para mi sorpresa, hizo lo mismo. Quito a Heather del camino, y puso encima de mi, entonces me volvÃ- loco le di un beso apasionado de golpe. Mis manos tenÃ-an mente, propia, se pusieron sobre sus pechos. No importaba, que Heather nos mirada, estaba loco de amor.

Ella cerrÃ³ los ojos para disfrutar el beso apasionado. El beso se torno cada vez mÃ¡s apasionado, pero cuando escuchamos la voz de mi padre llamÃ¡ndonos. Separamos, mirÃ¡ndonos sin saber que hacer.

Antes, que pudiÃ©ramos hacer algo, mi padre ya estaba allÃ-. Mirando nuestra escena de amor.

-Â¿que rayos, pasa aquÃ-?- nos grito.

Es todo, lo que puedo recordar.

7. confesiones en el baÃ±o

Me estoy mensaje ando con Haether, ella me dice, que Astrid esta jugando conmigo. Sus palabras, me dejan confundido. Estoy enojado, conozco a mi lady como la palma de mi mano. Corto la conversaciÃ³n, y apago mi celular. Me levanto de mi cama, mientras me pongo la prÃ³tesis. La mira dormir, despuÃ©s miro mi prÃ³tesis no soy hombre completo. Nunca, he sentido pena, por lo que soy, hasta ahora.

Me levanto, y camino hacia el baÃ±o. Entro y me desvisto, me quito la prÃ³tesis. Miro la silla de plÃ¡stico, que habÃ-a dejando para mi. Abro la regadera, quitÃ³ la silla de allÃ-, empezÃ³ a baÃ±arme de pie. Lavo cada parte de mi cuerpo, pero cuando llego a mi muÃ±o, me pongo triste. Las gotas de agua, caÃ- sobre mi cuerpo. El JabÃ³n se me resbala de las manos, y me agacho para recogerlo.

Entonces, no se como me resbalÃ³ y cai al suelo. Soy un inÃºtil, Â¿CÃ³mo pensar, que podÃ-a hacer esto solo? Esto, me hace enojar, golpeo mi mano contra el suelo una y otra vez.

Estaba tan enojado, conmigo mismo; que no me di cuenta a que hora

Astrid entro. Mi rubia corre a mi lado,con su cara de Ã¡ngel.

Â¿QuÃ© paso? -me pregunta con tono preocupaciÃ³n. Ella intenta ayudarme, pero yo me neguÃ©.

-Â¡DÃ©jame! -le grite. -no quiero tu maldita lÃ¡stima. Ya me canse de tu lastima, sÃ© estas conmigo, por esto.

-Â¡no es verdad!-me grito ella.-quiere tocarme.- Â¡por, dios santo Hipo organicÃ© este viaje por ti! Quiera cumplir tu sueÃ±o.

Mientes, Haether tiene razÃ³n, tu juegas conmigo.-le dije con lagrimas en los ojos.-estoy harto, quiero besaste, tocarte y tomarte de la mano. Â¡Te amo!

Â¿Por que no lo haces?-me dijo. â€“Astrid me da su mano para levantarme. â€“todo, este tiempo, no hice nada por que pensÃ©, que tu ibas a dar el primer Â´paso.

-Â¿CÃ³mo pensaste eso? Me conoces, soy muy tÃ-mido.-le dije, mientras me levanto. Ella me besa de sorpresa.

-creo voy tomar otro baÃ±o.-me dijo, mientras nos besÃ¡bamos.

Poco despuÃ©s, nos separamos, entonces vi, que ella se quitaba su pijama. Yo me quedo con la boca abierta, es una diosa mas hermosa, que Venus. Me quedo como idiota, ella termina de quise la ropa. Toma mi mano, y nos dirige hacia la silla, yo la sigo como idiota. Ella me sienta en la silla, abre mas la regadera y se pone de atrÃ¡s de la silla. Toma un poco champo y empieza lavar mi cabello castaÃ±o. Puedo sentir sus senos, que rosan sobre mi espalda.

Â¿QuÃ© pasa?-me pregunta.-ella nota, que pongo nervioso.-tu y yo nos baÃ±amos juntos cuando Ã©ramos pequeÃ±os.

-bueno, yoâ€¦ tu y yo ya no somos pequeÃ±os.-le conteste.

-Â¿estas emocionado, por lo de maÃ±ana?-

-de hecho, mi lady no voy a ir.-

-Â¿Por quÃ©?-me pregunta, mientras lava mi cabello.-por que tendrÃ© quitarme la prÃ³tesis para nadar y todos se van a reÃ-r de mÃ-.

Nadie, sÃ© va a reÃ-r, lo prometo.-me dijo. â€“Ella besa la mejilla.-lo prometo bebÃ©.

Â¿BebÃ©?-le dije con confusiÃ³n. Astrid soltÃ³ una risita. â€“ es tu apodo, te lo ganaste. -Â¿Por quÃ©?

No te dirÃ©.-me dijo, ella me da muchos besos en la mejilla. â€“te ganaste esa noche. Â¿No te gusta?

-si, peroâ€¦-le respondÃ-. â€“se, que no es lugar correcto. Â¿Astrid, quieres ser mi novia?

Astrid me abraza con fuerza, y me besa. Casi, me caigo de la silla. Pero, no importa nada.

8. bebe

**BebÃ© **

Disfrute mucho ese baÃ±o, le vi y toque cada parte de su cuerpo. De verdad es una diosa, juro que no llegamos a nada mÃ¡s. Pero salimos el baÃ±o, como el piso estaba mojado resbale, por desesperaciÃ³n me aferre a ella con fuerza no se como terminamos en la cama. Yo encima de Astrid, chupando uno de sus senos. Me di cuenta lo que estaba haciendo.

Lo siento. - le dije, mientras intentaba quitar mi boca de ella.

Esta bien, -respondiÃ³ con una sonrisa, impidiÃ³ que me quitara allÃ-.-continua.

Peroâ€¦ dije tartamudeando.

Mi bebÃ© tiene hambre-me dijo con una sonrisa picara.

Entonces seguÃ- con mi trabajo, sentÃ- como esto ya, habÃ-a pasado, antes.

My lady. Le pregunte, mientras seguÃ-a con mi trabajo.- Â¿esto, ya paso antes?

Tu que crees.-me dijo con una sonrisa, mientras acariciaba el pelo con su mano. Su mano es tan suave y dulce, me relaja poco a poco mis ojos cierran. Quede dormido chupando su pecho como un bebÃ©, creo, que me gane el apodo.

9. diibujame

Mientras, dormÃ-a tuve un sueÃ±o de lo mÃ¡s extraÃ±o relacionado con lo que puede recordar.

Ella cerrÃ³ los ojos para disfrutar el beso apasionado. El beso se tornÃ³ cada vez mÃ¡s apasionado, pero cuando escuchamos la voz de mi padre llamÃ¡ndonos. Nos separamos, mirÃ¡ndonos sin saber quÃ© hacer.

Antes, que pudiÃ©ramos hacer algo, mi padre ya estaba allÃ-. Mirando nuestra escena de amor.

-Â¿quÃ© rayos, pasa aquÃ-? - nos grito.

No sÃ© cÃ³mo me levante con Astrid, aun encima de mÃ-. Me echÃ© a corre con ella abrazada a mi cintura. Papa tras de nos gritÃ¡ndolos. DespuÃ©s de un par segundos lo perdimos de vista.

Entonces, la recostÃ© lentamente sobre la cÃ¡lida arena, mientras la luna iluminaba su cuerpo angelical. Quede idiota, por su belleza, solo la miraba con la boca abierta.

Astrid, me tomo, por la camisa y me beso. DespuÃ©s continÃºe la besÃ¡ndola. En un minuto los dos estÃ¡bamos totalmente desnudos, mientras nos besÃ¡bamos apasionadamente. Los dos disfrutÃ¡bamos jugar

a los besitos, yo jugaba con sus senos; ella con mis pompis. Estamos a punto de dar el siguiente piso, cuando Astrid me detuvo.

Hipo, Â¿tÃº amas? -pregunto.

SÃ-. -ContestÃ©. Mi cara se entristeciÃ³, sabia no era un hombre completo.

-no bebÃ© no es lo piensas, se, que eres el hombre de mi vida. Pero no quiero terminar como mi prima.

-embarazada a los 15.

Si.-respondiÃ³.

Mi niÃ±a, si eso, pasa yo nunca te dejarÃ-a sola. Puedo estar borracho, pero te obligare a nada. â€”le dije.

A pesar de estar borracho, sigues siendo un caballeroâ€”dijo con una sonrisa, mientras me besaba.

Para si sigues basÃ¡ndome, asÃ- creo no voy poder detenerme. â€”dije. Astrid sonriÃ³. â€“dibÃºjame.

Â¿AsÃ-?â€”pregunte con un nudo en la garganta.

Si. â€”contesto con voz sensual. Comience a temblar y sudar, mientras nos separÃ¡bamos.

Astrid se quedÃ³ recostada sobre la cÃ¡lida arena. Mientras, me ponÃ-a mi ropa interior. Ropa, que me habÃ-a regalado, ella la reconociÃ³.

Linda ropa, que bonitos dragoncitosâ€”dijo entre risas.

Â¿QuÃ© tiene de lindo usar ropa interior de dragoncitos?â€”le dije enojado.

Â¡Si no te gusta, porque te pones! -grito.

- no cariÃ±o si me gusta.

Tome mi pantalÃ³n, que estaba sobre la arena. Saque de el, mi libreta de dibujo y mi lÃ¡piz. Me sentÃ© sobre una gran piedra, que estaba frente a ella, tome mi lÃ¡piz; quise comenzar, pero mi mano temblaba. Di un suspiro, y comencÃ© a dibujar. DespuÃ©s, de una hora termine, pero me cuenta que una era ofensa a su hermosura.

De la nada apareciÃ³ PatÃ¡n, por sorpresa, por la espalda. SujetÃ¡ndome, por el cuello con fuerza. Hizo, que soltara la libreta y el lÃ¡piz, por la falta de oxigeno quede, medio inconsciente. Lentamente mis ojos cerraron, por unos segundos. Los gritos de Astrid, me hizo racionar, patÃ¡n se estaba aprovechando de ella.

Me levante, sin pensar, tome su brazo con la tÃ©cnica, que ella me enseÃ±o. Desesperado lanzo un golpe con otro brazo, hacia mi cara. Desgraciadamente me dio en el ojo, pero no lo soltÃ©, precisione con mas fuerza. Estaba a punto de romperle, cuando lloro como niÃ±a. Gire su brazo, precisione mas y mas me volvÃ- loco de verdad iba a hacerlo.

Â¡SuÃ©ltalo ahora! - grito Astrid.

Entonces, despertÃ©.

End
file.